

la soledad y en el silencio la convicción de nuestro desvalimiento, y el respetuoso temor que es consiguiente. Alejase entonces todo motivo de distracción, sobreviniendo un recogimiento religioso que nos vuelve al árbitro de todos los destinos, como objeto exclusivo de nuestra atención. Jamás se nos presentan tan feas las culpas cometidas, nunca más hermosos los beneficios que se nos han dispensado. Tales son los principales efectos del culto particular.

Leccion 9^a

Cuando toda una familia se reúne para prestar este culto, se dice doméstico. Entonces observas la fervorosa devoción de los que te han dado el ser, y en cuyo amor y experiencia has depositado muy justamente la más ilimitada confianza. Admiras también á tus tiernos hermanos, postrados como por instinto, aunque apenas puedan resistir esta postura sus débiles.